

Editorial

Para el equipo editor de la revista ACTA NOVA es una enorme satisfacción presentar a nuestros lectores el doceavo número de nuestra revista. Este último número ha significado un esfuerzo muy particular, ya que nuestro equipo se ha reducido en los últimos años, lo que significa una mayor carga de trabajo para los que asumimos este trabajo. Sin embargo, a pesar de las dificultades, considero que hemos logrado mantener la calidad de los artículos y, en mi opinión, estamos mejorando la pertinencia del contenido, considerando las necesidades de nuestro entorno y las áreas de trabajo que desarrollamos en nuestro Departamento Académico.

Varios de los artículos publicados en el presente número tocan temas relacionados con la conservación y protección del medio ambiente. Definitivamente, ésta es un área en que el Departamento está desarrollando varios proyectos de investigación y esperamos que a futuro se consoliden estas actividades.

Espero que el interés que demuestran científicos y estudiantes de diferentes instituciones sobre la problemática ambiental, contribuya a reorientar el análisis y la priorización que se hace sobre las amenazas que se ciernen sobre la humanidad y el planeta entero. Las tensiones políticas, sociales y económicas a nivel mundial, han centrado el interés de los políticos en temas actuales y coyunturales como: el terrorismo, la crisis energética, la proliferación nuclear, el acceso a los recursos naturales, la producción de alimentos, etc., dejando en segundo plano la crisis generada por la contaminación ambiental, que es, tal vez, la verdadera y principal amenaza

para la humanidad y que es, al mismo tiempo, la causa primaria de las tensiones y problemas a nivel mundial.

En la última conferencia sobre el cambio climático realizada en Bali, Indonesia, varios participantes de diferentes organizaciones presentaron la gravedad de las consecuencias del acelerado cambio climático que estamos viviendo. Los informes presentados muestran que el cambio climático ya ha provocado cientos de miles de muertes y, en un futuro cercano, será la causa de millones de muertes en todo el mundo, sobre todo en los países más pobres y menos desarrollados. Los bolivianos ya hemos sufrido directamente sus efectos con: muertes, baja en la producción de alimentos, disminución de las fuentes de agua dulce, inundaciones, sequías y otras catástrofes provocadas por el clima.

Frente a toda esta evidencia inapelable, sorprende que haya sido tan difícil lograr un acuerdo en la conferencia de Bali, que casi fue un fracaso por el bloqueo del principal responsable de esta situación que son los EEUU.

Finalmente, in extremis, bajo la presión de los demás participantes y de importantes líderes mundiales, y después de una prolongación de las negociaciones se llegó a un frágil acuerdo. Esto nos muestra que, como científicos, tenemos que mantenernos firmes en nuestra misión de contribuir al conocimiento y divulgación de esta situación, y en desarrollar soluciones reales para el desarrollo sostenible de la humanidad.

Para terminar deseo agradecer profundamente a todos los que contribuyeron con su trabajo y esfuerzo para que este nuevo número sea una realidad.

Dr. Marcos Luján